



La filatelia tiene este año una cita muy especial con Charles Darwin, el pasado 12 de febrero se cumplieron 200 años de su nacimiento. El científico inglés autor de la famosa teoría de la evolución de las especies es recordado por las administraciones postales de diferentes países, con emisiones de sellos y matasellos conmemorativos.

El naturalista inglés postuló que todas las especies de seres vivos han evolucionado con el tiempo a partir de un antepasado común mediante un proceso denominado selección natural.

La evolución fue aceptada como un hecho por la comunidad científica y por buena parte del público en vida de Darwin, mientras que su teoría de la evolución mediante selección natural no fue considerada como la explicación primaria del proceso evolutivo hasta los años 1930, y actualmente constituye la base de la síntesis evolutiva moderna. Con sus modificaciones, los descubrimientos científicos de Darwin aún siguen siendo el acta fundacional de la biología como ciencia, puesto que constituyen una explicación lógica que unifica las observaciones sobre la diversidad de la vida.

Su obra fundamental, *El origen de las especies*, publicada en 1859, estableció que la explicación de la diversidad que se observa en la naturaleza se debe a las modificaciones acumuladas por la evolución a lo largo de las sucesivas generaciones.

Darwin ha sido protagonista de los sellos ya en otras ocasiones. Su país de origen Gran Bretaña emitió una serie en 1982 conmemorando los 100 años su muerte. Pero antes, la antigua Unión Soviética en 1959 conmemoró los 150 años de su nacimiento con un sello.



En 1831 Darwin comienza un viaje alrededor del mundo a bordo de un velero llamado Beagle. Visitará lugares recónditos como las islas Galápagos en Ecuador donde observa la fauna y la flora y las diferencias entre ellas dependiendo de las diferentes islas del archipiélago. Este viaje también ha sido reflejado en la filatelia por varios países.



Emisión de las islas Falkland conmemorando su viaje.

Darwin pasó el resto de su vida desarrollando diferentes aspectos de problemas surgidos por el Origen. Sus libros posteriores, incluyendo *La Variación de los Animales y Plantas bajo Domesticación* (1868), *El Descendiente del Hombre* (1871), y *La Expresión de las Emociones en los Animales y el Hombre* (1872), fueron exposiciones detalladas de temas que se habían limitado a pequeñas secciones del Origen. La importancia de su trabajo fue reconocida por sus contemporáneos.